

4: PLAGIANDO A WALKER

Mientras se comprobaba que el nombre de Clinton Rollins no figura en ningún documento de la época de Walker, se descubrieron algunos errores importantes en la versión castellana de su obra. Por lo tanto, se decidió consultar los artículos originales de Rollins en inglés, publicados por el *Chronicle* de San Francisco, a fin de descartar las posibles alteraciones sufridas en la traducción.

Los artículos del *Chronicle* revelaron un dato adicional. Al pie de varios de ellos una nota dice: *Copyright by H. C. Parkhurst*.¹ Consecuentemente, los derechos de autor pertenecían a H. C. Parkhurst y eso hacía suponer que Clinton Rollins era un seudónimo.

De inmediato se comenzó a buscar a H. C. Parkhurst en las diversas listas de *El Nicaraguense*, en la Colección Fayssoux, y en los demás documentos y libros mencionados en el capítulo anterior. El resultado fue el mismo del de Rollins. Por ningún lado se encontró a H. C. Parkhurst, ni se halló a ningún Parkhurst entre los pasajeros del *Vesta*, ni a ningún Parkhurst cuyo nombre comenzara con H, o con C, en las listas del ejército de Walker ni de filibusteros.

¹ Los primeros tres artículos no contienen información al respecto; del 4º al 8º inclusive, al final registran "*Copyright applied for*"; del noveno al último, todos incluyen la nota "*Copyright by H. C. Parkhurst!*". Ver reproducción fotográfica en la página que antecede.

A medida que avanzaba la investigación, se afianzó paulatinamente la creencia de que el autor de los artículos de Rollins no había sido un filibustero. Pero si Parkhurst (alias Clinton Rollins) no fue filibustero, ¿cómo se las arregló para escribir una obra que todos aceptaban en Nicaragua y a la cual un historiador costarricense llamó la de un “Bernal Díaz del Castillo”?

La respuesta lógica sería que Parkhurst aprovechó los libros publicados con anterioridad para escribir sus crónicas. En ese caso, el más detallado y completo, el que mejor se presta para ser plagiado es el del propio Walker, publicado en 1860 con el título de *The War in Nicaragua*.

Pocos minutos bastaron para convertir la sospecha en certeza. La lectura de algunas páginas de ambas obras en inglés —idioma en que fueron originalmente escritas— reveló que las dos contienen innumerables frases con los mismos conceptos, frecuentemente en el mismo orden, y hasta con idénticas palabras. No cabe la menor duda de que un autor copió del otro. Walker escribió su libro en 1860; Parkhurst (alias Clinton Rollins) escribió sus crónicas cincuenta años más tarde. Es evidente que Parkhurst plagió a Walker.

El mismo autor, sin quererlo, nos revela que tenía a mano la obra de Walker cuando escribió las crónicas de Rollins. En el 4º párrafo de la segunda crónica copia textualmente largas frases (más de cien palabras) de las páginas 22 y 23 del libro de Walker, sin informar la referencia bibliográfica, ocultando así la fuente. Una reproducción facsimilar del párrafo de Walker citado en el artículo de Rollins y una reproducción facsimilar del artículo de éste, ambas en inglés y fotocopiadas de sus respectivas publicaciones originales, pueden verse en las páginas 46 y 47 al final de este capítulo.

Su conocimiento del libro de Walker resulta, pues, indudable.

Ahora veamos algunos ejemplos del plagio. Al establecer el paralelo, su relato se convierte para el lector en una transcripción casi literal, lo que, ya con el conocimiento necesario, revela la persistencia del cronista en omitir su fuente bibliográfica.²

Cuando Walker describe a los pasajeros del *Vesta* en la página 32 de su libro, sólo menciona por su nombre a cinco de los 58 filibusteros que viajaron en el bergantín. Rollins los presenta en el tercero de sus artículos, nombrando precisamente a los cinco mencionados por Walker, y refiriéndose a cada uno de ellos en los mismos términos de Walker y en algunos casos prácticamente con idénticas palabras. He aquí ambas versiones:

WALKER:

Cuando el bergantín se hizo a la mar, se encontró que iban 58 pasajeros hacia un nuevo hogar en los trópicos. Entre ellos estaban Achilles Kewen, quien había comandado una de las compañías de López en Cárdenas [Cuba] en 1850; Timothy Crocker, quien había servido bajo las órdenes de Walker en la expedición de Baja California [y Sonora]; C. C. Hornsby, cuyas aventuras previas en Nicaragua ya fueron mencionadas; Dr. Alex Jones, quien recientemente había estado en las Islas de los Cocos bus-

ROLLINS:

... busqué a los veteranos bronceados de la conquista de Sonora, ... sólo había otro, además de mí, allí ... Crocker ... Una persona a bordo había sido oficial en la expedición de López a Cuba ... un intrépido y joven soldado de fortuna llamado Achilles Kewen ... C. C. Hornsby ... había estado en Centroamérica en viaje de negocios ... Dr. Jones, quien había andado buscando un tesoro enterrado en la Isla de los Cocos ... el capitán Anderson, quien había servido en algún lu-

² Es sumamente importante observar, que esta comparación no resulta igual cuando se la hace con las traducciones publicadas de las obras de Walker y Rollins, ya que en toda traducción se procura expresar las ideas y el estilo del autor, y no literalmente sus palabras. Por lo tanto, para este trabajo se compararon los textos originales en inglés de ambos autores y después se tradujeron textualmente al español, usando palabras idénticas en la traducción de ambos textos únicamente en aquellos casos en que también son idénticas en ambos originales. Si el lector desea, puede consultar las versiones originales en inglés en el Anexo de este trabajo, en las páginas 115 a 118

cando un tesoro enterrado; Francis P. Anderson, quien había servido en el regimiento de Nueva York, en California, durante la guerra con México; y otros, cuyos nombres irán apareciendo en el transcurso de esta narración.³

gar, en el regimiento de Nueva York.⁴

Examinemos otros ejemplos. En la página 80 de su libro, Walker presenta al coronel democrático José María Valle, alias *el Chelón*. Rollins lo describe en el sexto de sus artículos. He aquí, textualmente, ambas versiones:

WALKER:

D. José María Valle... ejercía gran influencia sobre los soldados... solía conmovir los corazones de la gente con una ruda elocuencia... un indio casi puro, sin ninguna educación... cabalgaba por las calles... ni estaba su influencia limitada a los hombres. Cuando tomaba su guitarra arrebatava a las mujeres con sus canciones de amor o patrióticas.⁵

ROLLINS:

General Jose Valle... un indio civilizado... sin educación... magnifico jinete... un orador rudo y fiero... era popular con todas las clases... atraía a los hombres con sus proezas marciales, y con habilidad instrumental y un repertorio sin fin de canciones amorosas y patrióticas encantaba a la población femenina.⁶

Walker narra los sucesos que precedieron al primer combate de Rivas, desde que los filibusteros desembarcaron en El Gigante

³ Este trozo está en la página 21 de la traducción de Carnevalini (en adelante, en este capítulo, se llamará simplemente *C*), en la página 22 de la primera edición de Fernández Guardia (*FG-1*) y en la página 35 de la segunda edición de Fernández Guardia (*FG-2*).

⁴ En su texto Clinton Rollins menciona de nuevo a Crocker, entre Kewen y Hornsby, presentando así a cada uno exactamente en el mismo orden en que lo hizo Walker. También presenta a otros personajes, intercalados entre los cinco mencionados, según se verá más adelante. Este pasaje se encuentra en las páginas 47 a 53 de la traducción de Figueroa y Ortega (en adelante, en este capítulo se llamará *F* y *O*), pero en esa traducción hay pequeñas alteraciones que dificultan aún más la comparación. Por ejemplo, se omitió la palabra *regimiento* en la descripción de Anderson.

⁵ Ver: *C*, 49; *FG-1*, 66 y *FG-2*, 80 — recordando siempre que la comparación no resulta igual si se aplican esas traducciones

⁶ Ver *F* y *O*, 74, siempre recordando que la comparación no es válida al usar así esa traducción.

hasta que comenzó la lucha, en las páginas 44 a 49 de su libro. Rollins lo hace en el quinto de sus artículos. Comparemos ambas versiones:

WALKER:

cuando comenzó el desembarco la luna resplandecía brillante...

los botes eran pocos y pequeños... fue cerca de medianoche antes que toda la fuerza... hubiera desembarcado en la costa...

la fuerza fue formada en orden de marcha...

encontraron el sendero que conducía sobre las colinas, de las sierras de la costa a Rivas...

la lluvia bajó en torrentes...

Espinosa y su sobrino perdieron el sendero...

[en] terreno húmedo, lodoso... se ordenó hacer alto...

el cuerpo principal se guareció como pudo bajo el espeso follaje de los grandes y oscuros árboles de la selva...

soldados encargados de llevar las municiones cubiertas con cueros de buey...

al amanecer, la pequeña fuerza marchando aprisa... como a las nueve llegó a una vieja casa de adobes abandonada, y se detuvo por varias horas...

ROLLINS:

desembarcamos bajo los rayos de una gloriosa luna tropical...

[la] falta de botes impidió las operaciones, pero hacia medianoche todos habíamos desembarcado...

formamos en orden de marcha...

comenzamos en un sendero que conducía sobre las colinas a Rivas...

torrenciales lluvias descendieron...

dos guías que habíamos conseguido perdieron el sendero...

en lodo y [bajo la] lluvia hicimos alto...

procuramos guarecernos de la lluvia en las orillas de una jungla...

nuestras municiones se mantuvieron secas, envueltas en cueros de reses...

al amanecer, avanzamos hasta que llegamos a una edificación grande de adobes abandonada, en la cual nos detuvimos por varias horas... en esa vieja casa...

se mantuvo una lluvia pareja. El tiempo interfirió tanto con la marcha...

cuando, sin embargo, el comando alcanzó la cima de una colina, como a cuatro millas de Rivas, una escena de belleza y esplendor explotó en sus ojos, y... la avanzada... pareció hacer alto por un momento...

se veía todo el lago de Nicaragua, y levantándose de él, como Venus del mar, el alto y airoso cono del Omotepe. Las oscuras selvas de los trópicos vestían el lado del volcán, que parecía reposar bajo la influencia de la suave luz solar que lo rodeaba...⁷

una lluvia prodigiosa... interfirió tan pronto como comenzamos...

llegamos a una altura a pocas millas de la ciudad, donde un panorama de belleza explotó en los ojos de todos, con tan profundo efecto, que la columna hizo alto en un instante...

bañado en tórrida luz solar, el lago de Nicaragua extendía sus vastas aguas azules ante nosotros, y levantándose de ellas la famosa isla de Omotepe, con su gran volcán remontándose a los cielos, las airosas laderas del gigante como cubiertas de imperecedero verdor.⁸

A mediados de Octubre de 1855, los filibusteros se apoderaron de un vapor de la Compañía del Tránsito en el puerto de La Virgen, para cruzar el lago y desembarcar cerca de Granada. Walker narra esos sucesos en las páginas 108-111 de su libro; Rollins, en el séptimo de sus artículos. Comparemos:

WALKER:

En la mañana del 11, Walker movilizó todas sus fuerzas a La Virgen, a donde llegó el mismo día, un poco después del anochecer...

el día siguiente se hicieron preparativos para embarcar...

ROLLINS:

Una mañana nos pusimos sobre las armas y nos movilizamos a La Virgen, a donde llegamos en la nochecita...

la mañana siguiente comenzamos a embarcar...

⁷ Ver: *C*, 28-31; *FG-1*, 33-37 y *FG-2*, 47-51. En inglés Walker escribió *Omotepe*; los traductores lo corrigieron a *Ometepe* en ambas versiones castellanas.

⁸ Ver *F* y *O*, 62-63. Aquí también los traductores hicieron algunos cambios que dificultan la comparación. Por ejemplo, "a glorious tropic moon" se convirtió en "pálida luna", y *Omotepe* (que Rollins escribió mal, cometiendo el mismo error de Walker, de quien lo copió) fue corregido a *Ometepe* por los traductores. Ver nota anterior.

para las cuatro ó cuatro y media de la tarde, el último bote lleno de soldados estuvo junto al vapor. Pronto se dio la orden de levar anclas, y la proa del vapor se dirigió hacia Granada...

a eso de las diez de la noche, el vapor ancló cerca de la costa, como a tres millas al Norte de Granada...

se amarró una cuerda a un gran árbol en la playa, y se efectuó el desembarque halando una lancha de hierro del vapor, por medio del cable amarrado en la costa...

lo denso de los árboles de la selva...⁹

para las cuatro de la tarde el mando [del ejército] estuvo a bordo, y todo el equipo; el vapor levó anclas y lentamente dirigió la proa en dirección a Granada...

a las nueve o diez de la noche paramos de pronto y anclamos cerca de la costa, en un lugar a sólo pocas millas de Granada...

un cable atado a un árbol y una pesada lancha vieja para montar-nos, fueron nuestros únicos medios para pasar todas las cosas, y a todos, a tierra firme...

un denso bosque se extendía...¹⁰

Veamos el último ejemplo, de cuando el sitio de Granada a finales de Noviembre de 1856. Walker lo narra en la página 325 de su libro; Rollins, en su artículo duodécimo:

WALKER:

Henningsen reorganizó sus fuerzas... formó una guardia principal con cuarenta de sus mejores soldados, manteniéndolos en reserva para uso inmediato y urgente...

una compañía de quince fue destinada a cuidar las puertas y ventanas...

veinte fueron seleccionados para defender el recinto en la retaguardia...

ROLLINS:

Bajo la mirada de Henningsen... una fuerte guardia principal, compuesta de los mejores y más hábiles combatientes, fue puesta en [la] reserva; lista para actuar en cualquier momento...

se designaron tareas especiales... francotiradores para las ventanas... algunos para cuidar los puntos de salida...

veinte o treinta fueron apostados en las nuevas defensas en la retaguardia de la estructura...

⁹ Ver: *C*, 65-67; *FG-1*, 91-95 y *FG-2*, 105-109 — reiterando la observación sobre las traducciones

¹⁰ Ver *F* y *O*, 79 81, y la observación indispensable sobre la comparación de traducciones.

se asignaron diez soldados a cada uno de los seis cañones...

los soldados [de Henningsen]... durante la noche del 27, trabajaron con un vigor que sorprendió a su comandante... terminaron una barricada de adobes...¹¹

se pusieron los cañones dominando los mejores lugares...

bajo... Henningsen, los soldados laboraron toda la primera noche construyendo barricadas...¹²

Si desea, el lector puede consultar las versiones originales en inglés en el Anexo de este trabajo, conforme indicado en nota anterior de este mismo capítulo. También se podría continuar comparando página por página ambas obras, pero es innecesario, además de fatigoso. Las citas presentadas demuestran, sin lugar a dudas, que el autor de Rollins copió extensos pasajes del libro de Walker, logrando así dar apariencia de veracidad a su relato.

En realidad, los acontecimientos históricos narrados en las crónicas de Rollins parecen casi todos calcados de Walker. Asimismo, es obvio que el autor podía valerse de periódicos, revistas y libros de filibusteros (como el de Doubleday y todos los demás) publicados antes de 1910; y seguramente copió de ahí algunos hechos. Sin embargo, nunca se limitó a copiar, sino que siempre alteró los sucesos descritos, agregando detalles, rumores y conversaciones imaginarias. Mucho de lo inventado se descubre fácilmente, sobre todo cuando la versión del supuesto narrador resulta incompatible con los datos que aportan las diversas fuentes fidedignas que existen. En los siguientes capítulos se estudiarán algunos ejemplos.

¹¹ Ver: *C*, 195-196; *FG-1*, 292,293 y *FG-2*, 313, sin apartar de la mente la observación sobre las traducciones.

¹² Ver *F* y *O*, 126-127. Si el lector ha consultado dicha traducción, seguramente habrá notado ya que existe diferencia con el texto que aquí se presenta, cuya causa se explicó en nota anterior. También contribuye a la discrepancia el que la obra de Rollins sufrió una doble traducción en el texto presentado por Ortega. He aquí lo que éste narra en la página 20 de la introducción de su obra: "Mi amigo Figueroa y yo, como buenos centroamericanos, nos apresuramos a coleccionar cuidadosamente esos folletines dominicales. Una vez reunidos, mi compañero emprendió la tarea de traducirlos a nuestra lengua; pero como él había pasado su juventud en las escuelas y colegios de Boston, Massachusetts, tenía poca soltura en el manejo de la complicada sintaxis del idioma de Castilla. Por esa razón, y ya aquí en Nicaragua me dediqué a corregirla..."



FORMANDO PARA REVISTA

Harper's Weekly, 18 de Abril de 1857.

Los filibusteros, al evacuar Granada en Noviembre de 1856, trasladaron sus heridos y enfermos a la isla de Ometepe, en el Gran Lago de Nicaragua, ocupando el poblado de Moyogalpa, frente a cuya iglesita se reunieron unos cuantos voluntarios bajo la voz de mando de un oficial para defenderse del ataque que esperaban por parte de los isleños.

without the formal consent of Mexico; and although political changes would certainly have followed the establishment of a colony near Arispe, they might be justified by the plea that any social organization, no matter how secured, is preferable to that in which individuals and families are altogether at the mercy of savages.

But the men who sailed for Sonora were obliged to sojourn, for a time, on the peninsula; and their conduct in Lower California may be taken as the measure of their motives in the enterprise they undertook. Where-soever they went they sought to establish justice and maintain order, and those among them who violated law were summarily punished. An instance occurred at the old mission of San Vincente, illustrative of the character of the expedition, and of the persons who directed it. Several of the soldiers had formed a conspiracy to desert and to pillage the cattle-farms on their way to Upper California. The plan and purposes of the conspirators were revealed by one of the confederates, and the parties to the plot were tried by court-martial, found guilty of the charge, and sentenced to be shot. A military execution is a good test of military discipline; for no duty is so repulsive to the soldier as that of taking life from the comrade who has shared the perils and privations of his arduous service. On this occasion, too, the duty was more difficult, because the number of Americans was small, and was daily diminishing. But painful as was the duty, the men charged with the execution did not shrink from the performance of it; and the very field where the unfortunate victims of the law expiated their offence with

Reproducción facsimilar de las dos páginas del libro de Walker en las cuales se encuentra, entre llamadas, el fragmento de párrafo citado por Rollins sin revelar de dónde lo tomó.

their lives, was suggestive of comparison between the manner in which the expeditionists and the Mexican Government severally performed the duties of protection to society. The expeditionary force, drawn up to vindicate law, by the most serious punishment it metes out to the offender, stood almost in the shadow of the ruins of the church of the mission fathers. The roofless buildings of the old monastery, the crumbling arches of the spacious chapel, the waste fields which showed signs of former culture, and the skulking form of the half-clothed Indian, relapsing into savagism from which the

holy fathers had rescued him, all the protection Mexico had given the property of ^{the} ^{land} ^{of} ^{the} ^{country}. Ten or twelve years afterward I read in a sort of apology from the pen of Walker about the San Vicente affair, in which he said: "Painful as was the duty the men charged with the execution did not shrink from the performance of it, and the very field where the unfortunate victims of the law expired their offense with their lives was suggestive of comparison between the manner in which the expeditionists and the Mexican Government severally performed the duties of protection to society. Almost in the shadow of the ruins of the church of the mission fathers, near the roofless buildings of the old monastery and the crumbling arches of the spacious chapel, in sight of the waste fields that showed signs of former culture, and with the skulking forms around of half-clothed Indians relapsing into savagism," the

The Low Mexican Government severally performed the duties of protection to society. Almost in the shadow of the ruins of the church of the mission fathers, near the roofless buildings of the old monastery and the crumbling arches of the spacious chapel, in sight of the waste fields that showed signs of former culture, and with the skulking forms around of half-clothed Indians relapsing into savagism," the organization of the first law of military organization. Therefore, these men, though

El párrafo de Rollins se reproduce en montaje oblicuo sobre el libro de Walker, al pie del fragmento de párrafo que él cita y del cual omite un par de líneas.



RETIRADA DE MASAYA

Harper's Weekly, 28 de Marzo de 1857.

La segunda Batalla de Masaya duró desde el sábado 15 hasta el miércoles 19 de Noviembre de 1856, cuando el ejército de Walker se retiró en derrota a Granada; parte de la vestimenta y armas de los filibusteros se aprecian en la ilustración. El médico Philip M. Whelpley, quien los viera desfilar, recordó en su artículo de Harper's de la fecha arriba citada que, tras fuertes pérdidas, volvieron a Granada "los cansados para descansar y los heridos para morir".

5: LOS PASAJEROS DEL VESTA

En el capítulo anterior se citó un párrafo tomado de la página 32 del libro de Walker, en el cual éste menciona por sus nombres a cinco de los 58 filibusteros que viajaron a Nicaragua en el *Vesta*. En la página 27 de su libro Walker nombra a otro filibustero, Julius DeBrissot, y se incluye a sí mismo como pasajero del bergantín. Por lo tanto, son en total siete los pasajeros del *Vesta* a quienes Walker menciona.

Rollins incluye a esos mismos siete filibusteros como pasajeros del bergantín, al narrar ese episodio en el tercero de sus artículos. He aquí, en resumen, lo que escribieron al respecto ambos autores:

Walker relata que Crocker lo acompañó en la expedición a Sonora y Baja California. Rollins cuenta lo mismo.

Walker informa que Kewen había estado con López en Cuba. Rollins lo repite.

Walker narra que Hornsby estuvo antes en Nicaragua. Rollins afirma que estuvo en Centroamérica.

Walker refiere que el Dr. Jones buscó un tesoro enterrado en la Isla del Coco. Eso es precisamente lo que recuerda Rollins.

Walker dice que Anderson perteneció al regimiento de Nueva

York en California. Rollins, que al regimiento de Nueva York “en algún lugar”.

Walker relata que DeBrissot había visitado anteriormente Nicaragua, adonde llegara procedente de Nueva Orleans. Rollins informa que era un caballero de Nueva Orleans.

Walker no habla de sí mismo cuando describe a los pasajeros del *Vesta*. Rollins tampoco cuenta nada especial acerca de Walker en ese pasaje.

Resulta evidente que Rollins se valió de Walker para describir a los pasajeros. Pero, no contento con los siete tripulantes del *Vesta* nombrados por Walker, agregó otros siete, proveyendo cierta información sobre cada uno de ellos. Conviene conocer a esos siete filibusteros adicionales:

- 1) *Clinton Rollins*, supuesto filibustero y autor de las crónicas, quien pretende haber acompañado a Walker en todas sus aventuras durante cuatro años.
- 2) *Chris Lilly*, un famoso boxeador que mató a su contrincante de un puñetazo en el ring, y que posteriormente murió degollado por los nicaragüenses en una laguna.
- 3) *Ned Shipley*, amigo íntimo de Rollins que lo acompaña hasta el final, logrando salir con vida en todas las aventuras.
- 4) *Bill Stocker*, quien era un buen muchacho, a pesar de su cara de pirata. También logra sobrevivir.
- 5) *Mr. Skelters*, siempre cabizbajo y triste hasta perecer víctima del cólera.
- 6) *Phil McElherne*, un irlandés que había derrochado una fortuna buscando ruinas fenicias en México.

- 7) *Dixie*, el muchacho voceador de periódicos que aprendió a tocar el clarín, con cuyas alertas salvó vidas, inclusive la suya, en todas las batallas.

El problema con estos siete filibusteros y pasajeros del *Vesta* que nos presenta Rollins, es que ninguno de ellos aparece por ningún lado en el libro de Walker; ni en la lista oficial de los filibusteros del *Vesta* publicada por *El Nicaraguense* en 1856;¹ y tampoco en los documentos de la época enumerados anteriormente.²

La conclusión es tan obvia que resulta casi superfluo anotarla: Esos siete personajes fueron fantasiosamente creados por el verdadero autor del relato de Rollins.

Resulta interesante observar que, para uno de sus personajes ficticios, el autor aprovechó el nombre de un individuo que existió en esa época, aunque no fue pasajero del *Vesta* ni filibustero (en la forma que lo presenta Rollins). Se trata de Chris Lilly, quien en realidad era boxeador en California antes de la expedición de Walker a Nicaragua.³

Lilly cruzó por Nicaragua en Octubre de 1850, antes que la Compañía Accesoría del Tránsito iniciara operaciones por el istmo de Rivas. En esa ocasión, un marinero borracho insultó a su esposa en El Realejo, por lo cual Chris le dio una buena tunda en público.⁴

En 1855, cuando Walker y sus filibusteros viajaron a Nicaragua en el *Vesta*, Lilly residía en San Francisco y allí permaneció. El 15 de Mayo de 1856 tuvo una riña en la calle con un sujeto llamado Tom Dougherty, y el 3 de Agosto de ese mismo año fue expulsado de San Francisco por los "Vigilantes", una organización de ciudadanos que se arrogaron la administración de justi-

¹ Ver lista oficial de los pasajeros del *Vesta* en la copia fotostática de *El Nicaraguense* que se presenta en la página 27.

² Exceptuando el nombre de Chris Lilly, que se encuentra en algunos periódicos y documentos, pero no como filibustero ni pasajero del *Vesta*, conforme se explicará detalladamente enseguida.

³ Según noticia publicada por el *Alta* de San Francisco el 8 de Agosto de 1851, 2,5

⁴ Información contenida en carta fechada en Realejo el 7 de Octubre de 1850, publicada por el *Alta* de San Francisco el 24 de Octubre de 1850, 2,2.

cia en la ciudad, quienes lo consideraban un maleante indeseable.⁶

Lilly abandonó San Francisco y se dirigió a Centroamérica en el vapor *Sierra Nevada* el 5 de Agosto de 1856, arribando a San Juan del Sur el 18 del mismo mes.⁶ Compró una goleta de 7 toneladas bautizada *María* y se dedicó a traficar en la costa centroamericana del Pacífico.⁷ De Septiembre a Diciembre transportó mercaderías y espía a favor de Walker, entregando sus informes a la goleta filibustera *Granada* en San Juan del Sur.⁸

En Diciembre de 1856, la *María* fue capturada por la goleta armada guatemalteca *Ascensión* en El Realejo, cayendo prisioneros Lilly y sus compañeros: Elisha Yates, Alan Parker, Mike Brannigan y un joven ruso de 18 años de edad. Elisha Yates y Chris Lilly fueron ejecutados por los guatemaltecos a bordo del bergantín de guerra *Santiago*, en el puerto de La Unión, el 7 de Febrero de 1857, recibiendo los disparos fatales mientras se encontraban encadenados en la bodega del barco. Sus cadáveres se arrojaron al mar. La narración detallada de los últimos sucesos se encuentra en el despacho N° 30, enviado por la Legación de los Estados Unidos en Guatemala al Departamento de Estado el 3 de Noviembre de 1857.⁹

Como se ve, el nombre de Chris Lilly fue mencionado muchas veces en los diarios californianos de la época. La noticia de su muerte también fue publicada en los periódicos. Es obvio que el autor de las crónicas de Clinton Rollins conocía algunos de esos datos y utilizó el nombre de Chris Lilly para uno de los filibusteros adicionales del *Vesta* creados por su imaginación.

⁶ *Herald* de San Francisco, 16 de Mayo de 1856, 2,3, y 7 de Agosto de 1856, 2,3.

⁶ *The Wide West* de San Francisco, 7 de Septiembre de 1856, 2,4.

⁷ *Herald* de San Francisco, 15 de Octubre de 1856, 1,1.

⁸ Mencionado en el libro de bitácora de la goleta *Granada* en las siguientes fechas: 24 Septiembre; 30 Octubre; 8, 9, 12, 14 y 19 Noviembre, y 9 de Diciembre de 1856 (Pieza N° 134 de *Colección Fayssoux*).

⁹ Microfilm M-219, rollo 6, de los *National Archives of the United States*.